



HORIZONTES TRANSDISCIPLINARIOS

Revista Digital de Divulgación y Difusión Científica

DIÁLOGOS HORIZONTALES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA REGIÓN PACÍFICO SUR (CHIAPAS, OAXACA Y GUERRERO)



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS





VOCES Y DIÁLOGOS DIVERGENTES



La lucha contra el glifosato y el intento de una transformación en el sistema alimentario mexicano nos costó un secretario. Entrevista con Cecilia Elizondo

María de Lourdes Flores López¹ y Gisela Valdés Padilla²

En meses pasados, nos contactamos con la Dra. Cecilia Elizondo para llevar a cabo una entrevista en el marco del proyecto CONAHCYT de Ciencia Básica y de Frontera “Prospección sobre la reconfiguración de los sistemas alimentarios a partir de soberanía, derecho humano y justicia alimentaria fortalecida por una política alimentaria fundamentada en justicia social³”. En el cual entrevistamos a diferentes actores sociales para dialogar y plantear posibilidades de un futuro alimentario justo, sano y sostenible, puntualizando las modificaciones sustantivas en la política alimentaria prospectando cambiar el paradigma del modelo de producción, transformación y consumo alimentario actual.

La doctora Elizondo ha ejercido diferentes cargos que tienen que ver con la agroecología, los recursos naturales y ha tenido un papel relevante en la conformación del primer Grupo Intersectorial que busca vincularse con organismo internacionales y organizaciones civiles para definir políticas públicas para establecer un sistema agroalimentario justo, sano y sustentable. La entrevista ha sido editada para facilitar la lectura.

Cecilia Elizondo es de nacionalidad argentina, pero hace más de veinte años que llegó a México para estudiar la maestría en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), en el 2000. En el año 2002 fue contratada por ECOSUR, en donde ha ejercido diversos cargos; en el 2019 fue convocada para ser secretaria técnica del Grupo Intersectorial de Salud, Agricultura, Medio Ambiente y Competitividad (GISAMAC).

Trabajo interinstitucionalmente para la implementación de política pública: La GISAMAC

En el 2019 tuve la oportunidad y la suerte de que Víctor Toledo me contratara para ser su coordinadora de asesores e iniciamos varias acciones al incorporarnos al Grupo Intersectorial de Salud, Alimentación, Medio Ambiente y Competitividad (GISAMAC), del que forman parte 11 dependencias, en este marco fue que

¹ Entrevista realizada por las Dra. María de Lourdes Flores López, Catedrática CONAHCYT-CIATEJ. Correo electrónico lflores@ciatej.mx

² Dra. Gisela Valdés Padilla, Investigadora asociada- CIATEJ.

³ Proyecto financiado por el programa de Ciencia básica y Frontera, paradigmas de la ciencia del CONAHCYT No. 319222.



contribuí a elaborar el programa interinstitucional que no lo logramos publicar por la renuncia de Toledo, lamentablemente por el tema del glifosato. La lucha contra el glifosato y la lucha de intentar una transformación en el sistema alimentario mexicano nos costó un secretario, eso es importante rescatarlo y no olvidarlo. La prohibición del glifosato utilizando el principio precautorio no es gratis.

A partir de la evidencia actual, el presidente de la República se convence de la necesidad de generar el Decreto que plantea la disminución gradual del uso del glifosato, así como su prohibición al 2024, junto con el uso del maíz transgénico, que son claves para esta transformación del sistema alimentario mexicano. Demostrar que realmente México tiene esta intención como prioritaria derivada desde el máximo nivel de autoridad política que se tiene en el país: la presidencia de la nación, para lograr la prohibición del uso del maíz transgénico al 2024. Pero la realidad es que en esa prohibición tenemos un desafío muy grande; porque quien venga en el 2024 puede tirar el Decreto. Es por ello que desde el Frente Parlamentario Contra el Hambre se está intentando hacer una propuesta de Ley, al menos ya quedó incluida en la modificación de la Ley General de Salud. Queremos hacer hincapié en que por Ley quede prohibido no sólo el uso del glifosato, sino otros pesticidas altamente tóxicos. Eso es una base importante.

La única forma de avanzar desde la política pública, y que muy poca gente conoce, es trabajar interinstitucionalmente, este gobierno lo ha hecho durante estos cuatro años. Sin embargo, como habrás escuchado, dentro del mismo gobierno existe gente que se opone y la agroindustria se enfrenta de una forma muy agresiva. Para que se den una idea, en el 2015, cuenta la leyenda, que cuando intentaron eliminar el glifosato en Europa y se planteó no renovarles el permiso en la Unión Europea, la agroindustria proporcionó mil millones de euros a los parlamentarios europeos para que les renovaran el permiso por 15 años. Se los renovaron por 7 años y crearon una comisión para que determinara si realmente el glifosato era dañino para la salud humana; y como decía Napoleón, que fue retomado por varios políticos: “si quieres que algo no se resuelva, arma una comisión”. Siete años después terminan concluyendo que el glifosato no es malo, siempre y cuando se utilice como dice la etiqueta, que es lo que dice Monsanto cuando se defiende ¿no? En Europa existe un revuelo, varios países -como Alemania- que al 2023 lo quieren eliminar, pero tampoco ha sido aceptado unánimemente, yo creo no le va a ser tan fácil a Monsanto y Bayer el poder sostenerlo mucho más en Europa.

Hugo López-Gatell, Ruy López-Ridaura y Víctor Suárez Carrera, entre otros, fueron los diseñadores de la GISAMAC. Teníamos un espacio en la vespertina para ir mostrando lo que era el grupo intersectorial, desde el CONAHCYT y la Secretaría de Agricultura, pero llegó la pandemia y todo fue distinto, no pudimos seguir con la fuerza que veníamos avanzando, pero yo sí creo que lo vamos a lograr. Estamos trabajando para poder presentarle al candidato futuro, del partido que sea, la necesidad de que este trabajo interinstitucional continúe para lograr el cambio. En ese momento podremos saber, en términos de las facilidades o no de trabajar con ellos, si están comprados por la agroindustria y los intereses internacionales.

Este grupo intersectorial, la GISAMAC, fue consciente en su participación a principios del 2019 en posicionar que la única forma de transformar el sistema alimentario y combatir esta epidemia de sobrepeso y obesidad que tenemos en México no era sólo desde la Secretaría de Salud con la estrategia de alimentación saludable. Si recordamos sus campañas en televisión el mensaje en realidad era: “tú eres el responsable de lo que comes, el gobierno no tiene ninguna responsabilidad”, pero el aumento de la obesidad está relacionado con el aumento del consumo de ultraprocesados y bebidas azucaradas. Entonces, el tema es que en el 2019 la GISAMAC decide trabajar en conjunto porque no puede la Secretaría de Salud trabajar sola e impulsar una transformación del sistema alimentario para que sea saludable cuando no existe una Secretaría de Agricultura decidida a impulsar lo mismo: a eliminar agroquímicos altamente tóxicos y dejar de entregar glifosato para la producción en el campo. Tampoco es lo mismo si SEMARNAT no es capaz de usar el principio precautorio, como lo hizo Toledo, como un acto de valentía enorme poniendo todo sobre la mesa



para prohibirlo, tirándose contra las grandes agroindustrias. De allí la necesidad de trabajar juntos en coordinación con todas las Secretarías.

El papel del Estado en el sistema alimentario mexicano

El tema referente al consumo se planteaba que tú como consumidor eres el responsable absoluto de lo que te llevas a tu boca, porque en algún momento Profeco sacó este eslogan y nosotros no estábamos de acuerdo con esto. Si eres responsable, pero el Estado es responsable de lo que pone a tu disposición. Si yo no te pongo alimentos sanos a un precio que los puedas consumir, obviamente que la persona va a terminar comiendo comida chatarra. Como gobierno somos responsables de lo que está a disposición de la gente y como gobierno somos responsables de que la gente que está produciendo alimentos y la población en general pueda comer mejor.

A pesar de no tener el programa especial de la GISAMAC oficialmente publicado, y de no tener un convenio de trabajo, las acciones se siguen desarrollando en conjunto. De esa forma se demuestra que algo puede funcionar sin que haya una institucionalidad, de la misma manera que cuando la institucionalidad existe a veces no funciona. Por ejemplo, la Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) existe, por Ley está establecido que deben de tener el programa especial concurrente de desarrollo rural sustentable y que debe de ser intersecretarial, existe hace más de 20 años. Sin embargo, el programa especial concurrente no ha operado como se esperaría, no ha habido un verdadero trabajo interinstitucional, sólo acciones puntuales en municipios o por sistemas producto, es decir, ha funcionado a medias.

En 2020 se publicó un programa especial, casi al mismo tiempo que se diseñaba el programa especial de GISAMAC, pero para el diseño de este último, al no tener una ley que lo estableciera, se requirió, como solicita la Ley General de Planeación, una solicitud del presidente sobre la necesidad del programa. Se gestionó y gracias a la orden presidencial para diseñarlo se procedió a trabajarlo. Cuando sale un programa especial de una ley todo es mucho más fácil, hasta tienen presupuesto, pero el de la LDRS jamás funcionó durante los últimos 15 años y no han trabajaron en conjunto con las instituciones. Entonces podríamos inferir que las políticas públicas funcionan por las relaciones de las personas, porque hasta en el ámbito de las políticas internacionales las relaciones personales tienen mucho que ver para que las cosas funcionen.

En Producción para el Bienestar (programa gubernamental de orden federal) yo misma fui a parcelas, desde el norte hasta el sur en los estados de Campeche, Sinaloa, Quintana Roo, Yucatán, Chiapas y en el centro del país. Realmente las cosas están funcionando desde la perspectiva del productor y desde la perspectiva del mismo técnico agropecuario. Existe, como todo, los técnicos que no funcionan, los campesinos que no realizan las actividades como deberían, pero sí existe un sistema de seguimiento importante. El programa se está enfocando, tanto la Secretaría de Agricultura como la Secretaría de Bienestar con Sembrando Vida, a que los productores puedan estar organizados, siempre y cuando quieran organizarse, porque se respeta que los productores avancen a donde ellos quieran avanzar, no se les está obligando a algo en particular.

Desafíos en el uso de agroquímicos

Pero se quiere lograr que, aunque el programa termine en dos años y si el gobierno que viene les da todos los agroquímicos gratis, el productor esté consciente y le pueda decir no. Yo hice esta pregunta en mis entrevistas: si viene el próximo gobierno y te da todo gratis de nuevo teniendo en cuenta que es menos chamba para ti, ¿qué harías? y varios se han quedado pensando qué harían. Los que la tienen clarísimo son los productores del norte, los grandes productores de 500 hectáreas de maíz, de soya no

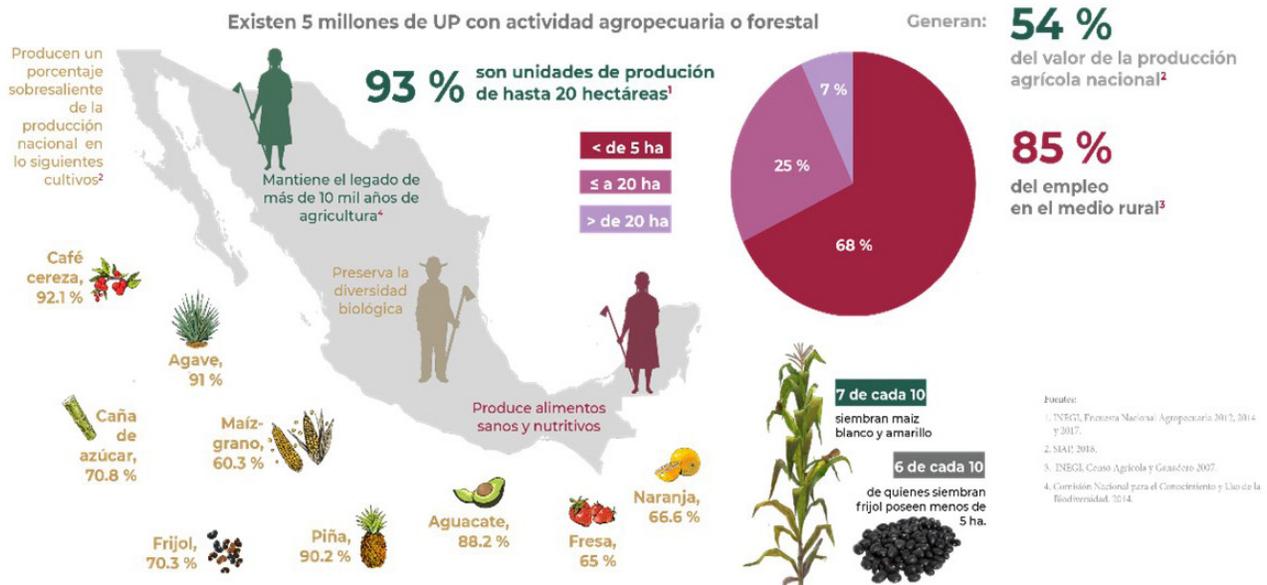


transgénica, que no están usando agroquímicos, ellos dicen: “No, jamás volvería usar agroquímicos porque a los siete días de aplicar químicos terminábamos en el hospital. Nosotros tenemos muy claro que no volveríamos a usar químicos”. Otros de Texcoco nos dicen que el mismo sabor del producto cosechado cambia, y la mejor frase fue de un productor: “Comer verdura producida con químicos es como comer en blanco y negro, y comer verdura producida sin químicos es como comer con los colores del arcoíris, por la explosión de sabores, comparado con la cantidad de colores que el arcoíris tiene”.

México es ya un ejemplo mundial de que las cosas sí se pueden hacer de manera diferente, obviamente lo ideal es que este esfuerzo pudiera continuar uno o dos sexenios más para que se fortaleciera de base, ese es el gran desafío porque no sabes qué va a pasar. Estamos tratando, desde las altas esferas, de resolver las compras públicas tanto desde los hospitales, desde el ejército y las escuelas para comprarle directamente a los productores de Producción para el Bienestar y Sembrando Vida. Existen muchos productos que generan los pequeños y medianos productores: la papaya, el café, el limón, el aguacate, el maíz. Pero hay muchas barreras burocráticas que romper.

Se desarrolló una lámina (figura 1) de lo que es producido por el pequeño y mediano productor con una cantidad pequeña de tierra, con muy pocos recursos de riego. Al contrario, la agroindustria produce prácticamente para consumo animal con 75 más de territorio que abarcan para producir eso, con mucho más consumo de agua y recursos como el suelo, sumando a la contaminación del agua y a la extinción de bosques. Realmente no existe otra salida, tenemos que transformar el sistema alimentario y no seguir en el pensamiento de la producción a gran escala. Es mentira que si no se produce a gran escala nos vamos a morir de hambre, entonces las guerras son muchas y muy difíciles porque la agroindustria quiere seguir teniendo grandes ganancias con un alto costo ambiental.

IMPORTANCIA DE LA PRODUCCIÓN CAMPESINA PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA





Desafíos en la implementación de políticas alimentarias

No tengo respuestas para cuál es la mejor manera de que la implementación de la política pública puede funcionar. ¿Cómo lograr esto? Es el gran desafío, no depender de la buena voluntad de algunas personas, porque la idea es que las cosas se siguieran haciendo. En el tema de salud, si nos fuéramos a lo que se está haciendo en el Instituto de Salud Pública: la campaña de Vida Saludable en las escuelas y el etiquetado frontal; la política nacional impulsada por el presidente que se comprometió a eliminar los transgénicos; impulsar la Agroecología y a partir de ahí muchas Secretarías se alinearon a trabajar en ello, se está haciendo esta Estrategia de Alimentación Saludable, Justa y Sustentable. En esto se puede incluir que está la propuesta de modificación de la Ley de Salud, de las guías alimentarias, del plato del buen comer, todo esto forma parte de una misma estrategia que durante estos cuatro años se estuvo implementando, y se sigue haciendo. Pero ¿cómo lograr lo mismo a futuro, desde el diseño e implementación de políticas públicas? Esta es una gran pregunta. En la Secretaría de Hacienda nos dijeron algo muy importante, que éramos los únicos que habíamos entendido lo que realmente significaba hacer un programa intersectorial y que a futuro no deberían hacerse programas sectoriales, deberían ser todos los programas intersectoriales en función de un tema principal que debemos atender, eso es el sueño.

Aquí en ECOSUR tenemos un estudio de unas mujeres que hacen sus tortillas a mano con su maíz sin químicos y las venden en el mercado, esas mujeres con ese dinero se compran tortillas en la tortillería de Maseca, y al preguntarles se relaciona a una cuestión de estatus, de tener dinero y comprar en la tortillería ¿cómo cambiar eso? Yo insisto que a través de los niños y niñas. Por eso, en la campaña de Vida Saludable que se da en todos los niveles, los docentes son capacitados para que la campaña de Vida Saludable sea transversal. Entre las acciones está el revisar mochilas y eliminar comida chatarra que los niños llevan y explicarles el por qué. Y luego esos niños y niñas llegan a la casa y dicen: “no comas eso porque tiene mucha sal”. Ya lo dijo Rodolfo del municipio del Limón (Primer Municipio Agroecológico del País), los niños son los que les dicen a sus papás no uses ese químico que es veneno.

Se está logrando que en las escuelas se revisen las mochilas y esta parte de cómo educar al consumidor, no podemos sólo prohibir, yo misma como comida chatarra. A un niño cómo le explicas el significado y la importancia del etiquetado. El Instituto de Salud Pública tiene el objetivo de ver cómo debemos de dar este mensaje a los niños, cómo les explicamos desde la escuela, cómo implementamos en las asignaturas, cómo hacemos que el niño comprenda y que revise el etiquetado. Una de mis alumnas de maestría está realizando una investigación sobre ese tema.

La comercialización y regulación de precios

En cuanto a la regulación de precios, existen los precios de garantía de granos básicos (maíz, frijol, arroz, trigo) y leche, justamente porque se les paga un precio seguro, pero se ha logrado que, gracias a este precio de garantía, los productores no le vendan al gobierno federal, porque a los productores les están pagando arriba de este precio. Es el precio de garantía que “garantiza” que el productor pueda vender a buen precio su producto. Sin embargo, el tema de regulación de precio sería bien conflictivo porque estarías interviniendo en el libre mercado que nos sigue dominando, probablemente nos acusarían de impulsar una política comunista.

Los precios son algo de lo que deberíamos tener mayor control. Precios a tope, pero todo eso debería tener un mismo objetivo: transformar el sistema alimentario. No lo puedes transformar sólo desde la producción o desde regular los productos industrializados. Una de las cosas que se están trabajando a nivel internacional y que México ha llevado a la mesa dentro del Consejo de Seguridad Alimentaria Mundial es generar una norma internacional, como el Convenio Marco de Regulación del Tabaco tardó



más de 10 años en implementarse. Necesitamos regular los ultraprocesados y agroquímicos, eso tiene que venir desde el ámbito internacional. Así como fue con la lucha contra el tabaco, una lucha desde los años 50 cuando la comunidad médica empezó a reunir pruebas de que fumar causa enfermedades graves, en particular cáncer. México firmó el convenio en 2004, pero tardó 15 años en aplicar leyes para su regulación; hoy ya no se fuma en los aviones, ni en los lugares cerrados. Se logró gracias a la norma internacional, porque todos los países tienen que cumplir y generar sus propias normas. Por eso sabemos que no es fácil transformar, pero sí se puede lograr si regulas a las transnacionales.

Algunas propuestas a modo de conclusión

Lo ideal será tener esa norma internacional vinculante que regule a los productos industrializados, cosa que es muy difícil porque a mí me ha tocado estar en las mesas de negociación de agroecología y la agroindustria tiene su pata metida en los países que representan sus intereses, ahí está Estados Unidos, Argentina, Brasil y Australia oponiéndose a todo lo que tiene que ver con agroecología y oponiéndose a lo que tiene que ver con la prohibición de agroquímicos. El problema es que todas las decisiones del Consejo de Seguridad Alimentaria de las Naciones Unidas (CSANU) son en consenso. Si un país no está de acuerdo, y Estados Unidos nunca está de acuerdo, entonces no se logra nada, o se ponen palabras como en lo posible, preferentemente, de acuerdo a las posibilidades, pero bueno, seguimos poniendo nuestro granito de arena y seguimos luchando.

Hicimos una propuesta en febrero para que quede establecido que en el Plan Plurianual 2024-2027 del CSANU un Grupo de composición abierta trabaje esta propuesta para transformar los sistemas alimentarios, mínimo debe contener los siguientes puntos: disminución gradual hasta la eliminación del uso de agroquímicos altamente tóxicos; implementación de etiquetados frontales de advertencia en ultra procesados; cumplimiento del código de comercialización de sucedáneos de leche materna y el impulso a la producción agroecológica y otros enfoque afines. Si logramos que quede en el Plan, México habrá dado el puntapié inicial de un cambio radical en la forma en la que producimos y consumimos alimentos.